

Cómo integrar las TIC en la clase de E/LE y no morir en el intento: Google Hangouts

JUAN MANUEL DÍAZ AYUGA
Universidad de Salamanca
jmdiazayuga@gmail.com

JENNIFER SEGADO JIMÉNEZ
Universidad de Salamanca
jennifer.segado@gmail.com

Resumen: En este artículo se analiza el potencial didáctico de la nueva aplicación de Google, Google Hangouts, según los criterios establecidos por Chapelle (2001) y su conveniencia en tanto que recurso TIC en el contexto educativo actual y con el propósito de incrementar la competencia digital del docente. A continuación, se detallan tres vías diferentes de explotación de este programa, a saber: su empleo en la enseñanza en línea y presencial, su aprovechamiento en la enseñanza de la cultura meta y su uso como herramienta interna en nuestra institución de trabajo.

Palabras clave: TIC, competencia digital, cultura, enseñanza en línea.

How to use Google Hangouts in the Spanish classroom and not die in your attempt

Abstract: This article analyzes the didactic potential of the new Google application, Google Hangouts according to the criteria established by Chapelle (2001) and its suitability as a ICT resource in the current educative context with the purpose of increasing the digital competence of the teacher. Then, three different ways of exploitation of this program are detailed: its use in the process of learning, either physical or online; its application as a means of teaching the target culture; and its utilization as an internal tool in our education institution.

Key words: ICT, digital competence, culture, online learning.

1. Introducción

Facebook, Twitter, Whatsapp, Viber, Tuenti, Line, Instagram, Tumblr, Google+, Telegram, Skype, Flickr, Gmail, Hotmail... ¿Podrían vivir sin estas aplicaciones? Quizá la pregunta suene un tanto radical, pero tómense unos segundos para realizar un recorrido a lo largo del día de hoy: es muy posible que descubran que gran parte de su comunicación se ha llevado a cabo a través de las Tecnologías de la Información y la Comunicación –las TIC–. Si volvemos la vista atrás unas décadas, no parece descabellado sostener que nuestra forma de comunicarnos ha cambiado notablemente. Ahora bien, no es nuestra intención vaticinar una inminente sustitución de la comunicación tradicional o *cara a cara* –pues somos deliberadamente escépticos al respecto y esperamos que el prototipo comunicativo permanezca vinculado a la(s) forma(s) conversacional(es) de tipo oral cuyo espacio y tiempo son compartidos por los interlocutores–, pero sí nos gustaría poner de

relieve la absoluta integración de la tecnología en tanto que plataforma comunicativa y facilitadora de la inmensa mayoría de las vías de comunicación actuales.

Asimismo, es innegable que la presencia de las TIC en nuestra sociedad se extiende también al ámbito de la educación. Por un lado, baste señalar que el aprendizaje en línea se ha convertido en una realidad educativa más que comparte escenario con las modalidades presenciales. Por otro lado, la influencia tecnológica es tal que, en su documento *Las competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras* (2012), el Instituto Cervantes apunta como una de las competencias *clave* –nótese el calificativo por su trascendencia con respecto a la caracterización del docente de E/LE– la capacidad de servirse de las TIC en su labor profesional, la cual conlleva: 1) el desarrollo de su propia competencia digital; 2) la habilidad de desenvolverse en entornos digitales y con las aplicaciones informáticas disponibles; 3) el aprovechamiento del potencial didáctico de las TIC; y, además, 4) la promoción e integración de estas en el proceso de aprendizaje del alumno.

En palabras de la institución:

Se refiere a la capacidad del profesorado para usar, de forma efectiva y de acuerdo con las líneas estratégicas de la institución, los recursos digitales de su entorno en el desarrollo de su trabajo [...] Esto implica reflexionar sobre los recursos tecnológicos que tiene a su alcance y cómo sacarles el máximo provecho, y hacer un uso adecuado. Además, los integra en su enseñanza con el fin de promover el uso de la lengua y fomentar el aprendizaje colaborativo y orienta a los alumnos para usarlos de forma autónoma. El profesor se sirve de las TIC para su propio desarrollo profesional y se compromete a desarrollar su competencia digital [...] Está abierto al cambio, observa cómo otros colegas se sirven de las TIC en el desempeño de su trabajo y trata de experimentar con nuevos entornos y recursos, con espíritu innovador [...] Se actualiza permanentemente, consciente de la velocidad con la que avanza el mundo tecnológico (Instituto Cervantes 2012: 27).

Sin duda, atendiendo a lo establecido en este documento, el profesor debe poseer unos conocimientos y un dominio de las TIC cuanto menos amplio. No obstante, la situación actual parece contravenir esta idealización, al menos en parte. La mayoría del profesorado de E/LE carece de una competencia suficientemente satisfactoria. Desde luego, tanto el vasto e inabarcable repertorio de aplicaciones y programas a nuestra disposición como el ritmo vertiginoso al que avanza esta tecnología, que hacen necesaria una actualización constante –la cual implica, las más de las veces, un desembolso considerable–, no contribuyen a la formación de profesores *competentes* desde este punto de vista. En definitiva, es incuestionable que el docente se enfrenta al reto de integrar las TIC en la clase de E/LE... y no morir en el intento. Por ello, en este artículo, intentaremos satisfacer esta necesidad, proporcionar al lector una herramienta para alcanzar el objetivo referido e incrementar su competencia digital.

2. ¿Qué es Google Hangouts?

Google Hangouts es una aplicación multiplataforma de mensajería instantánea que fue anunciada el 15 de mayo de 2013 en el evento Google I/O. Su propósito principal es integrar en un único programa las antiguas herramientas Google; es decir, podríamos definirlo como un homólogo de Whatsapp o Facebook que, no obstante, incorpora algunas prestaciones adicionales. Presenta, pues, una alternativa competitiva cuyo objetivo no es sino satisfacer en mayor medida las necesidades e intereses del público meta. Está disponible para cualquier plataforma o dispositivo electrónico

–ordenadores de sobremesa, portátiles, tabletas y teléfonos inteligentes– y se vincula de forma automática –como es habitual en los servicios de Google– a nuestra cuenta Gmail. Además, una de sus principales ventajas es que nos permite realizar videollamadas gratuitas de hasta quince participantes –diez, si estamos conectados desde dispositivos menos potentes como tabletas o teléfonos inteligentes–, lo que supone una mejora considerable, sobre todo en contraste con su principal rival, Skype, que reserva este servicio a los usuarios de pago.

3. ¿Por qué utilizar Google Hangouts?

La mayor disyuntiva que ha de solucionar el profesor de E/LE acerca del empleo de las TIC en el aula es probablemente la relativa al tipo de recurso que es adecuado llevar y a la manera en que implementarla. De hecho, no son pocas las ocasiones en que se utilizan las TIC de forma incorrecta y sin rentabilidad alguna para el estudiante. Por ello, a continuación analizaremos esta aplicación de acuerdo a los criterios establecidos por Chapelle (2001) para evaluar los programas ELAO –Enseñanza de Lenguas Asistida por Ordenador– con el propósito de establecer si podríamos considerar Google Hangouts una aplicación apta y conveniente para el aprendizaje de segundas lenguas, así como su nivel de eficacia en cuanto a tal.

- a. **Language learning potential:** el potencial para el aprendizaje de este programa es excepcional. Permite suplir, en gran parte, las carencias derivadas del no contacto de la enseñanza en línea por cuanto la interacción posibilitada se aproxima considerablemente al intercambio en un contexto físico compartido –advértase que no hemos querido añadir la etiqueta ‘real’, pues consideramos que, actualmente, la comunicación a través de CMC, *Computer Mediated Communication*, y vía telemática es una realidad tan *real*, valga la redundancia, como lo es una conversación *cara a cara*–. Google Hangouts (re)crea y reproduce exitosamente una clase física en que los alumnos interaccionan entre sí y con el profesor y desarrollan un proceso de aprendizaje colaborativo y solidario. Igualmente, da cabida al ejercicio, la potenciación y la explotación adecuada de los componentes estratégico y afectivo, ya que permite a los usuarios interactuar en la plataforma virtual de forma similar a como ocurriría en un espacio físico compartido –si bien con esto no nos referimos a que las posibilidades de afectividad sean las mismas que en una clase física, puesto que, habida cuenta del contacto físico y humano que tiene lugar en la clase presencial, esta gana la batalla a cualquier curso en línea–. Además, posibilita la creación de un entorno de aprendizaje de fácil acceso, gratuito, ecléctico –integra múltiples aplicaciones–, con el que el usuario está familiarizado y cuya difusión o privacidad depende enteramente del deseo del creador.
- b. **Learner fit:** dado el potencial apuntado en el apartado anterior, resulta obvio que Google Hangouts satisface las necesidades del estudiante. Ya sea como elemento potenciador de la autonomía adjunto a un curso presencial o como plataforma para un curso en línea, el programa atiende a las necesidades del alumno en cuanto a responsabilización de su proceso de aprendizaje, estimulación de su autonomía, motivación a través de la retroalimentación –que recibe del profesor y de sus compañeros, con quienes construye el conocimiento sobre la lengua meta– y desarrollo de las destrezas orales. Es más, ha sido demostrado que, para estudiantes tímidos o introvertidos, la comunicación mediante vídeo suprime el factor de ansiedad y estrés al que se someten en una interacción de espacio compartido. Todo ello se implementaría en un marco metodológico comunicativo que forma adecuadamente al alumno y le

facilita la interiorización de los contenidos. Por lo tanto, el programa no puede por menos que obtener una calificación positiva desde el punto de vista del *learner fit*.

- c. **Teacher fit:** baste mencionar brevemente la gran herramienta que representa Google Hangouts para el *docente facilitador* (Underhill: 2000; Lee y Van Patten: 2003). Le permite desempeñar de una forma óptima su papel de guía y ejercer de acicate en el desarrollo de un aprendizaje autónomo y, además, rentabilizar al máximo el proceso –los últimos estudios señalan que el docente no puede modificar la ruta de adquisición: el orden en que el estudiante adquiere los ítems de una lengua, pero sí el ritmo (Ellis 2001); a este respecto, la aplicación de Google brinda una magnífica oportunidad al profesor de E/LE para dinamizar el ritmo de aprendizaje–. Nos gustaría destacar que, si bien la implementación de este recurso contribuye de forma significativa a la supresión de la tradicional pasividad del aprendiz, ello no minimiza el rol del profesor. Como *docentes facilitadores*, además de conocer la lengua meta y la metodología de enseñanza, debemos crear un ambiente óptimo que fomente la habilidad cognitiva en la lengua meta –mediante el establecimiento de vínculos afectivos; la disminución de las posibles causas de estrés, ansiedad y/o temor que dificulten el aprendizaje; la detección de las necesidades del estudiante y de los problemas surgidos en el proceso de aprendizaje; la promoción de actitudes positivas sobre la lengua y la cultura meta; y el desarrollo de estrategias de aprendizaje mediante las que se estimulará tanto la motivación del hablante como su proceso de adquisición de la lengua extranjera–. Por otro lado, en cursos con más de un profesor o en centros con más de un curso y un programa común en que el profesorado deba coordinarse, Google Hangouts demuestra, una vez más, su utilidad, no solo como medio de creación y transmisión de materiales, sino también como sistema de coordinación y comunicación interno que evita cualquier tipo de entorpecimiento derivado de una situación de incomunicación o comunicación deficiente –descoordinación, solapamientos o repeticiones, inadecuación de la metodología y/o de los materiales, etc.–.
- d. **Meaning focus:** en cuanto a herramienta comunicativa, el foco queda fijado principalmente en el significado y, por tanto, se cumple también este requisito de evaluación. Además, la aplicación incorpora una pizarra interactiva de uso simultáneo –Cacoo– que el docente puede emplear para redirigir la atención hacia la forma con fines didácticos y que supone una gran ventaja con respecto a otros programas.
- e. **Authenticity:** tal y como ya se ha demostrado, la interacción que tiene lugar en este entorno virtual es tan auténtica y real como la que podemos tener fuera de él. De hecho, representa una de las vías comunicativas más empleadas por el usuario meta. Así, pese a haber aspectos –ya señalados– en que la comunicación de espacio físico compartido y las CMC difieren, ello no resta autenticidad a una ni a otra, sino que las configura como bifurcaciones en la realización del acto comunicativo.
- f. **Positive impact:** posibilita un aprendizaje holístico que integra las distintas destrezas y habilidades del individuo al tiempo que satisface las necesidades de los distintos estilos de aprendizaje y promueve un aprendizaje más activo y rentable. Por ello, podemos afirmar que Google Hangouts tendría un impacto favorable en el proceso de aprendizaje del alumno y lo optimizaría si se emplea adecuadamente.
- g. **Practicality:** en ocasiones, el docente se muestra reticente a la implementación de las TIC debido al dominio y al nivel de competencia digital que exigen del usuario, así como también por la multitud de aplicaciones que se ve obligado a manejar para cada tipo de tarea –por poner algún ejemplo, podemos trabajar las destrezas orales

con Audacity, pero debemos implementar otro tipo de ELAO si nuestro objetivo es el desarrollo de las destrezas escritas-. Sin embargo, dada su facilidad de uso, así como la confluencia de aplicaciones y prestaciones que se ofrecen al usuario con tan solo una buena conexión a internet y un dispositivo informático, Google Hangouts se presenta como una herramienta realmente práctica. En relación con este último punto, nos gustaría destacar que, según Hubbard (2014), otro de los criterios que debemos analizar antes de llevar al aula cualquier recurso TIC es la *operational description*, esto es, el modo en que funcionan los componentes del *software* y si el programa presenta instrucciones o tutoriales que faciliten su uso. Google Hangouts se presenta como una aplicación muy intuitiva y de fácil uso – tanto nuestros alumnos como nosotros estamos familiarizados con este y otros programas similares– que dispone de una opción de ‘Ayuda’ con instrucciones sobre cómo utilizarlo. Por otro lado, la interfaz es bastante simple y sobria –sin elementos que puedan distraer nuestra atención como anuncios–, y la calidad de vídeo y de audio es muy buena en todos sus formatos. Además, cabe destacar que las herramientas de control permiten realizar varias tareas a la vez: por ejemplo, los estudiantes podrían interactuar de forma escrita al tiempo que ven un vídeo.

En definitiva, podemos afirmar que esta aplicación cumple sobradamente todos los requisitos señalados y, por tanto, se perfila como una buena forma de implementar las TIC en el aula que facilitará la adquisición de la lengua meta a nuestros alumnos –no solo en relación con un tipo de destrezas, sino desde una perspectiva holística– a través del desarrollo y la explotación de la competencia digital del alumnado.

4. ¿Para qué utilizar Google Hangouts?

En este artículo recogemos tres vías de explotación de Google Hangouts: su empleo en el aula, física o virtual; su aprovechamiento en la enseñanza de la cultura meta; y su uso como herramienta interna en nuestra institución de trabajo. Nos gustaría advertir que estas no son las únicas posibles, sino que la aplicación se presta a ser explotada de formas muy diversas y, por ello, animamos al lector a que experimente con la aplicación y nos haga partícipes de sus descubrimientos y propuestas.

4.1. Google Hangouts en la enseñanza en línea

En la actualidad, la enseñanza y el aprendizaje en línea son una realidad que coexiste con la modalidad presencial, muchas veces de forma complementaria. De hecho, probablemente el lector haya realizado algún curso de formación en línea, y no son pocos los centros educativos que ofrecen este tipo de cursos. La posibilidad de prescindir de un espacio físico –con el consiguiente abaratamiento de costes que se traduce, a su vez, en una oferta más competitiva desde el punto de vista económico–, la flexibilidad de horarios y la necesidad de exponer al alumno a un *input* auténtico y rentable, entre otros, convierten esta en una opción más que atractiva para instituciones, profesores y alumnos que se ha reflejado en un aumento exponencial en la oferta y la demanda de cursos en línea. Hasta el momento, si queríamos impartir un curso de E/LE en línea, necesitábamos una plataforma de enseñanza virtual, ya fuera de pago –Moodle– o gratuita –Canvas–, la cual debíamos complementar con una aplicación de videollamada –habitualmente, Skype– para la realización de las clases. Sin embargo, si optamos por esta herramienta, podemos utilizar Google+, la red social asociada a nuestra cuenta Gmail, como entorno virtual de enseñanza, ya que nos ofrece las mismas posibilidades: crear tantos grupos cerrados –llamados ‘círculos privados’– como

queramos a partir de los que organizar nuestros grupos o asignaturas –a los que solo tendrán acceso los miembros del círculo, que nosotros seleccionaremos– y en los que publicar eventos, noticias, imágenes, vídeos, enlaces, etc.

Nuestras videollamadas o Hangouts se almacenarán de forma automática en una nube –servicio que, en la actualidad, no integra ninguna aplicación similar–. Esto nos permite, en caso de que así lo deseemos, publicarlas en un canal de Youtube y enlazarlas en la web pertinente –de una institución educativa, blog personal, etc.– con fines publicitarios o promocionales. Así, podríamos utilizar los Hangouts como clases de muestra, en las que ejemplifiquemos nuestra metodología, para conseguir nuevos alumnos, pero también para facilitar a nuestros estudiantes la recuperación de clases a las que no pudieron asistir. Además, tenemos la posibilidad de realizar clases en abierto, esto es podremos retransmitir en tiempo real nuestras clases de forma que cualquier usuario conectado a Youtube pueda asistir –si bien solo de forma presencial, pues únicamente aquellos usuarios que nosotros seleccionemos podrán participar– y comprobar de qué forma organizamos nuestras clases, el enfoque metodológico y la calidad de la plataforma empleada –el equivalente a las clases de prueba en centros físicos–. Sin duda, estamos ante una vía innovadora, práctica y sencilla de promocionar nuestros cursos y de captar nuevos alumnos.

No obstante, las posibilidades que nos ofrece la implementación de Youtube en Hangouts no terminan aquí, ya que también nos permite retransmitir vídeos en conversaciones grupales, simultáneamente –de modo que el estudiante seguirá el vídeo al mismo tiempo que sus compañeros, sin interrumpir el ritmo de la clase con continuas pausas a la espera de que todos hayan terminado–, y sin la necesidad de abandonar en ningún momento la pantalla de videollamada grupal, con lo que nunca perdemos de vista a nuestros interlocutores. Y, puesto que, si el docente pausa la reproducción o va hacia delante o hacia detrás, ello afectará al resto de dispositivos conectados, podremos realizar actividades de comprensión auditiva –de explotación de contenidos léxicos, culturales, gramaticales, etc.– en las que detengamos y volvamos a reproducir el vídeo cuantas veces sea necesario.

Por lo que respecta a la dinámica de la videollamada, cabe destacar que, además de pequeñas ventanas en las que podemos observar a cada uno de los participantes, la pantalla principal muestra automáticamente a la persona que esté hablando en ese momento. De esta forma, los interlocutores pueden atender y ser atendidos de acuerdo con el turno de palabra y evitar así posibles solapamientos, esto es, facilitamos la comunicación y estimulamos el desarrollo óptimo de la clase, sin importar el número de alumnos conectados. Por otro lado, Google Hangouts integra el servicio de ‘compartir pantalla’, pero, a diferencia de sus competidores, este es selectivo. Imaginen que decidimos realizar una *webquest* y deseamos mostrar a nuestros estudiantes las webs escogidas para la tarea. Podremos seleccionar solamente una de las ventanas que estemos utilizando en ese instante, para poder trabajar en otras pestañas del navegador web o abrir otros documentos sin que el resto de participantes de la videollamada los vea. Por lo tanto, la labor docente queda facilitada, no solo en cuanto a la compartición de contenidos de forma efectiva, sino también por cuanto respecta al control de la información compartida.

Nos gustaría traer a colación, por su potencial didáctico, el equivalente al paquete Microsoft Office: Google Drive. Esta herramienta nos permite crear documentos, presentaciones de diapositivas, hojas de cálculo, formularios, encuestas, dibujos en una pizarra digital –posible sustituta de la Pizarra Digital Interactiva o PDI–, etc., todos ellos de autoría colectiva. En consecuencia, nos brinda numerosas vías de

explotación –actividades de escritura colaborativa con la ventaja de que el profesor puede supervisar en todo momento el proceso de creación, elaboración conjunta de exposiciones, ejercicios que integren conversación y dibujo, etc.–. Por otra parte, el docente puede valerse de los formularios de Drive para el diseño de exámenes y actividades –de tipo test, respuesta múltiple, respuesta libre, actividades de comprensión de audio y vídeo, etc.–, los cuales podrán ser creados de manera rápida e intuitiva y enviados a través de Hangouts, Google+ o correo electrónico.

Por último, consideramos que una de las mayores aportaciones de Google Hangouts en la enseñanza es la integración de múltiples aplicaciones en una única plataforma –algunas a las que ya hemos aludido y otras como Soundation, para la grabación y edición de archivos de sonido, muy útil para trabajar las destrezas orales; Uberconference, que permite llamadas desde Hangouts a fijos y móviles y podemos aprovechar como herramienta de coordinación interna; o incluso una aplicación cuentacuentos, esencial si nos proponemos que nuestros estudiantes cuenten con un modelo en la adquisición de la competencia lectora–, lo que anula el imperativo de utilizar obligatoriamente diversas aplicaciones independientes y complementarias.

4.2. Google Hangouts en la enseñanza presencial

En cuanto a enseñanza presencial o semipresencial –modalidad mixta también vigente y cada vez más demandada–, además de las posibilidades ya señaladas en relación con la enseñanza en línea, Google Hangouts facilita: 1) la implementación de un aprendizaje basado en tareas o proyectos –corriente metodológica imperante en estos momentos en el ámbito de segundas lenguas–; 2) el desarrollo y potenciación del aprendizaje autónomo en que el alumno se convierte en un agente activo implicado plenamente en el proceso de adquisición de la lengua –recordemos que este es un requisito establecido explícitamente en el documento de referencia citado–; 3) la realización de tutorías grupales e individuales, y 4) la coordinación de grupos de trabajo –tanto a cargo del docente como del grupo de forma autónoma–.

Igualmente, nuestro aliado digital promueve: 1) la inclusión de material complementario en nuestros cursos –para profundizar en el conocimiento y la interiorización de todo aquello visto en clase y/o introducir contenidos extracurriculares–; 2) la dinamización del aula –no olvidemos que las TIC son un elemento de motivación inestimable–; 3) la estimulación y el desarrollo óptimo de las destrezas escritas –ya que nuestros estudiantes podrán llevar a cabo actividades de escritura colaborativa también fuera del aula, con la consiguiente optimización del proceso que ello supone [Cassany Comas (2003)]–, y 4) la implementación de un portafolio académico en que se recojan los logros y el progreso del discente.

En fin, las posibilidades son, en realidad, infinitas y dependen de la imaginación del docente. Tanto es así que podríamos realizar a través de esta aplicación muchas de las propuestas didácticas creadas para otros recursos TIC como Twitter, Facebook o Instagram –por ejemplo: las actividades de explotación de etiquetas o *hashtags* tan populares en estos momentos podrían trasladarse a Google+, la cual integra también este servicio y nos permite publicar texto e imágenes–. A este respecto, cabe señalar que, dado que la propuesta de red social de esta compañía no ha sido, en general, exitosa –pocos son los que se sirven de ella actualmente–, las probabilidades de rechazo a emplearla como herramienta de aprendizaje disminuyen. En consecuencia, la impopularidad de Google+ jugaría a nuestro favor por cuanto permaneceremos en la esfera académica si la empleamos como entorno virtual o sistema de comunicación –y,

por tanto, no invadiremos la vida privada del aprendiente, algo que preocupa a muchos de ellos y que, en ocasiones, origina actitudes de rechazo hacia el empleo de las TIC– y podremos limitar la privacidad de los ‘círculos’ tanto como lo deseen sus miembros.

4.3. Google Hangouts en la enseñanza de cultura

La explotación de Google Hangouts en la enseñanza de la cultura meta surge como propuesta de optimización del proyecto *Cultura*, llevado a cabo por el MIT y el INT –Massachusetts Institute of Technology e Institut National des Télécommunication– y que también han implementado otros centros como la Universidad de León. Proponemos, pues, una adaptación del mismo a través de esta herramienta TIC. *Cultura* permitió a sus usuarios –estudiantes de dos partes tan distantes del mundo como son Francia y EE. UU., que estudiaban inglés y francés como segunda lengua, esto es, partían de situaciones análogas, pero desde perspectivas opuestas–, se relacionaran de forma directa, real y efectiva gracias al potencial comunicativo de las TIC y construyeran sus conocimientos sobre el objeto de estudio –la cultura meta– basándose en el intercambio comunicativo con sus congéneres.

En nuestra propuesta, los estudiantes de ambas orillas deberían, como parte de la primera fase del proyecto, leer e informarse sobre la cultura meta, así como sobre la suya propia por medio de la realización de una serie de actividades ubicadas en la plataforma Google+. En estas, los discentes comentarían una serie de ítems culturales de diferente naturaleza: 1) términos y definiciones –por ejemplo, cognados como ‘*individualism*’/‘*individualisme*’ o ‘*elite*’/‘*élite*’ y definiciones de conceptos como ‘Un buen vecino es...’, ya que poseen connotaciones opuestas en sendas culturas a las que el alumno no habría llegado en una clase convencional o mediante la consulta de un diccionario–; 2) situaciones –por ejemplo: ‘¿Cómo reaccionarías si vieras a una madre enfadada dar un azote a su hijo en un supermercado?’–, y 3) patrones de comportamiento –por ejemplo: ‘Piensa en la última fiesta a la que has ido y completa el siguiente cuestionario. 1) Tu amigo os ha dicho que la fiesta comenzará a las 22 h en su casa, ¿a qué hora llegarías?’–.

Paralelamente, el alumnado de la cultura meta respondería a estas mismas cuestiones –nótese que la realización de las actividades podría realizarse tanto en la lengua origen de los participantes, en el caso de que el dominio de la lengua meta no sea suficiente, como en la lengua extranjera, si el nivel de lengua alcanzado lo permite–. En la fase siguiente, se intercambiarían los resultados. Con ello se pretende que el estudiante contraste y trabaje los contenidos para así construir un conocimiento adecuado sobre la cultura meta. A este respecto, es pertinente destacar que todas las actividades se estructuran en torno a elementos culturalmente condicionados, pues será en estos en los que se observarán las diferencias culturales y por medio de los que el estudiante podrá extraer su propia cultura y reflexionar sobre ella. Asimismo, cabe mencionar que el último tipo de actividades no se incluye en *Cultura* y es, por tanto, una incorporación propia que, en nuestra opinión, enriquecería el proyecto.

En una tercera fase, los alumnos pondrían en común su(s) experiencia(s) en una serie de Hangouts de forma que, siguiendo un esquema predefinido previamente por los docentes a cargo del proyecto, pudieran conversar sobre las actividades llevadas a cabo y los resultados obtenidos. Con ello, conseguimos que el discente aprenda –y aprehenda– la cultura meta a través de una experiencia en primera persona y su aprendizaje sea mucho más significativo y rentable que el conocimiento acumulativo obtenido mediante la memorización de textos teóricos sobre la cultura meta, carentes de

la necesaria reflexión metacultural. Por otro lado, dado que en las videollamadas se alternarían las lenguas implicadas, fomentaríamos con efectividad el uso de la(s) lengua(s) meta en contextos reales y auténticos e incrementaríamos la competencia comunicativa y lingüística del alumno –de hecho, si se establecieran lazos afectivos entre los participantes, estos podrían trasladarse fuera del aula como tandems lingüísticos–. Finalmente, los estudiantes realizarían actividades en las que deberían aplicar los conocimientos aprendidos y en las que el profesor podría evaluar el grado de interiorización de los mismos y de éxito del proyecto –nótese que tanto la implementación de Google Hangouts como la fase final son incorporaciones propias–.

Así pues, creemos que el empleo de esta aplicación presenta innumerables ventajas por cuanto respecta a la cultura en E/LE, un aspecto que pocos manuales recogen adecuadamente y queda habitualmente relegado a un estatus marginal –y ello a pesar de que el MCER defiende que estos contenidos han de ser abordados de forma transversal en tanto que inalienables a la lengua–. Baste mencionar que, gracias a este proyecto, 1) los estudiantes, en colaboración, se convierten en los agentes principales del proceso –autonomía de aprendizaje–; 2) se consigue una participación activa y una implicación plena; 3) la programación del curso se personaliza tanto en contenidos –ya que es el alumno quien construye el aprendizaje y, por tanto, quien decide qué temas y aspectos culturales se tratarán en mayor profundidad, cuáles despiertan un mayor interés, etc.; es decir, el temario se negocia democráticamente entre alumnos y docente, el cual preestablece y guía el programa mediante las actividades iniciales– como en tipología y carácter, pues el programa se humaniza a través de la incorporación del elemento humano: el aprendiz, y su participación activa en todo el proceso.

Igualmente, 4) evita un aprendizaje basado en tópicos y estereotipos y asegura una enseñanza de calidad –en primer lugar, el hecho de que el estudiante hable siempre de *su* cultura y no de la cultura meta asegura la transmisión de un conocimiento y una enseñanza de calidad por cuanto la información transmitida será correcta y provendrá de una fuente auténtica y fidedigna; en segundo lugar, puesto que el contenido cultural se vincula de forma transversal e indirecta al cuestionario, se permite así una explicitación guiada e inconsciente de la cultura propia que, además, favorece el desmantelamiento de aquellos tópicos o estereotipos que el estudiante de la otra cultura pueda tener–; 5) fomenta la tolerancia y la identidad intercultural del alumno al tiempo que despierta el interés por la cultura meta, materializada en estudiantes en su misma situación en el país de la lengua meta; 6) permite al alumno concienciarse sobre las particularidades de su cultura, esto es, hacer *visible* lo *invisible* y, una vez fijada su atención sobre aquellos aspectos que lo individualizan y oponen culturalmente a otras comunidades, reflexionar sobre estos y sobre el papel que la cultura juega en nuestro día a día (metacultura).

4.4. Google Hangouts como herramienta interna

En tercer y último lugar, esta aplicación puede convertirse en nuestro aliado en cuanto a herramienta de coordinación interna entre el personal docente, pues, como ya se ha mencionado los círculos privados nos pueden servir para comunicarnos con otros profesores, planificar las sesiones, evitar solapamientos, etcétera. Asimismo, el hecho de que los Hangouts se almacenen automáticamente en una nube nos facilita la labor de unificación metodológica y nos permite optimizar nuestra práctica docente a través del visionado interno de sesiones de clase. Por último, no debemos obviar el potencial de esta herramienta en tanto que plataforma de creación de materiales didácticos de formación y evaluación del alumnado –cuestionarios, actividades de explotación de

realia, pruebas de evaluación, etc., los cuales podrán ser corregidos de forma automática y según los criterios introducidos gracias a la extensión Flobaroo–.

5. Conclusiones

En conclusión, a lo largo de este artículo hemos comprobado que Google Hangouts se perfila como una magnífica herramienta TIC que permite al docente adquirir la competencia clave señalada por el Instituto Cervantes y cuyas posibilidades explotación son infinitas, sobre todo en relación con la impartición de cursos de E/LE –presenciales y en línea–, con la enseñanza de cultura y, finalmente, también como herramienta interna de nuestra institución. Por todo ello, confiamos en haber proporcionado al lector una forma fácil, adecuada y efectiva de integrar las TIC en la clase de E/LE y no morir en el intento.

Bibliografía

- Blake, R. (2008). *Brave New Digital Classroom: Technology and Foreign Language Learning*. Washington: Georgetown University Press.
- Cassany Comas, D. (2003). «Enseñar a escribir en el siglo XXI», en *Cuadernos de pedagogía*, 330, pp. 51-55.
- Castillejo, V. A. (2009). «Escribir juntos en la red: el trabajo con wikis en la clase de ELE». Disponible en <http://www.slideshare.net/acastrillejo/escribir-juntos-en-la-red-el-trabajo-con-wikis-en-la-clase-de-ele>.
- Chapelle, C. (2001). *Computer applications in second language acquisition: Foundations for teaching, testing, and research*. Cambridge: Cambridge University Press.
- De la Torre, A. y Muñoz, F. (2008). «Un nuevo medio para el aprendizaje colaborativo: Edu-wikis», *Linux Magazine*, 32, pp. 77-80.
- Ellis, R. (2001). *Form-Focused Instruction and Second Language Learning*, Malden, MA: Blackwell.
- Estaire, S. (coord.) [En línea]. *El enfoque por tareas: de la fundamentación teórica a la organización de materiales didácticos*. Disponible en http://cvc.cervantes.es/ensenanza/biblioteca_ele/antologia_didactica/enfoque01/default.htm
- Estaire, S. (2009). *El aprendizaje de lenguas mediante tareas: de la programación al aula*. Madrid: Edinumen.
- Furstenberg, G.; Levet, S.; English, K.; Maillet, K. (2001). *Giving a virtual voice to the silent language of culture: The Cultura project*. Disponible en <http://ilt.msu.edu/vol5num1/furstenberg/default.html>.
- Hubbard, Ph. (2014). *An Invitation to CALL. Foundations of Computer-Assisted Language Learning*, Stanford University. Disponible en <http://www.stanford.edu/~efs/callcourse2/index.htm>.
- Gardner, H. (1999). *Multiple Intelligences for the 21st Century*, New York: Basic Books.
- González Lozano, J. y García-Romeu, J. (2010). «Aprender escribiendo: un wiki para el desarrollo de las estrategias de expresión escrita de forma cooperativa a través del proceso de composición», en *I Jornadas Internacionales sobre el uso de las Tecnologías de la Información y la Comunicación en la enseñanza del español como lengua extranjera*. Disponible en http://www.educacion.gob.es/redele/Seleccionadas/Aprender_escribiendo_Gonzalez_Garcia.pdf.

- Instituto Cervantes (2012). *Las competencias clave del profesorado de lenguas segundas y extranjeras*. Disponible en http://cfp.cervantes.es/imagenes/File/competencias_profesorado.pdf.
- Lee, J. y Vanpatten, H. (2003). *Making Communicative Language Teaching Happen*, Nueva York: McGraw-Hill.
- Underhill, A. (2000). «La facilitación en la enseñanza de idiomas». En Arnold, J. (ed.) *La dimensión afectiva en el aprendizaje de idiomas*. Madrid: Cambridge University Press.

